



El periódico de Corriente Roja

Página Roja

ENE 2024

2024:

AÑO DE LUCHA POR PALESTINA Y CONTRA EL NUEVO AJUSTE EUROPEO



Editorial

Entramos en 2024 y en la cuenta de enero tras la efímera ilusión de "Felicidad, Paz y Amor" que cada año nos venden en Navidad. Y lo hacemos de la mano de un nuevo gobierno "progresista", que si bien fue investido con una mayoría parlamentaria holgada, se encuentra en un difícil equilibrio institucional y con mucha menos capacidad legislativa debido a la mayoría absoluta del PP en el Senado.

Este gobierno se encuentra en la disyuntiva de aplicar el plan de ajuste que viene de Europa, al tiempo que atiende las demandas de sus socios de gobierno y cumple con las promesas sociales que ha hecho.

Unas promesas sociales (de las que hablaremos más en profundidad en las páginas centrales) que si bien son migajas muy por debajo de lo que necesitamos, están amenazadas por los parámetros fiscales de la UE que funcionaban antes de la pandemia y que se han reactivado en 2024: límite de 3% de déficit (este año cerramos en el 3,9%) y una deuda que no debe sobrepasar el 60% del PIB (hoy sobrepasa el 113% del PIB).

De hecho, la UE ya ha amenazado con abrir un procedimiento a España por déficit excesivo tan pronto como en primavera de 2024. Todo esto mientras sigue la carrera armamentística y la exigencia de la OTAN de aumentar el presupuesto militar hasta el 2% del PIB, para lo que la UE contempla una excepción de gasto en la nueva normativa sancionadora

que entrará en vigor en 2025 (pero que deja intactos los límites de déficit y deuda).

El "progresismo" en el que se sitúa el nuevo gobierno de coalición de Sánchez y Sumar, constituido ya como el ala izquierda del régimen monárquico tras la expulsión de Podemos, no es más que la expresión del sector de la burguesía nacional que teme al choque directo con el movimiento obrero y popular, por lo que aboga

“Este gobierno se encuentra en la disyuntiva de aplicar el plan de ajuste europeo al tiempo que atiende las demandas de sus socios de gobierno y cumple con las promesas sociales que ha hecho.”

por la "paz social y el diálogo" valiéndose de la burocracia sindical y todo el espectro de la izquierda parlamentaria.

Mientras, la ultraderecha camina a sus anchas y gana influencia en los barrios obreros con su demagogia social ante el continuo empeoramiento de nuestras condiciones de vida y, sobre todo, ante la impotencia que generan las políticas "progresistas", que en nada resuelven esta situación.

En aparente contraposición al gobierno "progresista" nos encontramos a un PP cada vez más "ayusificado" (no sin contar con

el impulso inicial de VOX). Ellos representan a los sectores burgueses que están por el "fin de las medias tintas", por soluciones autoritarias y medidas ultraliberales de choque. Como comprobamos con Trump, Bolsonaro y ahora Milei en Argentina, esta dinámica de choques entre bloques burgueses reaccionarios y "progresistas" es un fenómeno mundial producto de la crisis del orden capitalista.

Pero la polarización en el seno de la burguesía no impide que en ciertos temas "de Estado", estas facciones se sigan poniendo de acuerdo. En el caso del PSOE/Sumar y PP, y aunque Sánchez se queje de que lo insulten, todos cierran filas en su defensa cerrada de la Constitución y la Corona (como se encargó de dejarnos claro el rey Felipe VI en su discurso de navidad) y de los intereses de la burguesía imperialista a la que representan y que forma parte del entramado de estados imperialistas de la UE.

Es por eso que queremos empezar el año igual que lo terminamos. Explicando que en esa polarización, lo que falta es un campo propio de la clase trabajadora, con su programa y sus banderas. Un campo de clase que no se diluya ni se someta el "campo progresista", que combata de frente al campo reaccionario sin olvidar nunca que "gobierne quien gobierne, los derechos se defienden". Sólo la clase trabajadora organizada será capaz de hacer frente a la extrema derecha y cambiar las reglas del juego para que su crisis la paguen los capitalistas.

El gobierno PSOE-SUMAR ante el genocidio del pueblo palestino



La solidaridad con Gaza ha recorrido el planeta y hemos podido ver manifestaciones en París, Londres, y hasta en Yakarta. Ante esta barbarie televisada miles hemos tomado las calles, organizado charlas y recogido dinero para apoyar al pueblo palestino, sin ningún tipo de titubeo. Hemos gritado y gritaremos alto y claro que terrorista es el Estado de Israel que bombardea hospitales, escuelas y viviendas. Pero, ¿qué dicen los gobiernos de la UE, “gran promotora de la paz mundial”?

Una UE pro-israelí

La primera reacción de la mayoría de los gobiernos de la UE ante los hechos del 7 de octubre fue posicionarse con el Estado de Israel y condenar a Hamás. “Cuando decimos que apoyamos a Israel, lo decimos en serio. No sólo hoy. No sólo mañana. Sino siempre”, declaró Rishi Sunak, primer ministro inglés el pasado 9 de octubre de 2023. El Canciller alemán Olaf Scholz aseguró que Berlín “debe garantizar la existencia de Israel” durante un encuentro con Netanyahu el pasado 14 de octubre.

A medida que pasan los meses, los asesinatos y bombardeos

a palestinos no dejan de aumentar y el carácter atroz, colono, y sanguinario del Estado de Israel tampoco. Esto último, ante las cámaras, obliga a sus socios europeos a suplicarle a Netanyahu que “cumpla con el derecho internacional” o que “respete” las ridículas pausas humanitarias en vez de exigir un alto al fuego.

Pedro Sánchez, mal menor en el discurso, un socio sionista más

“España es amante de la paz. Por eso condenamos, con rotundidad y sin ningún tipo de ambages, el atentado terrorista de Hamás en Israel y las muertes de israelíes.”- declaró Pedro Sánchez el 14 de octubre de 2023.

El presidente del autoproclamado “gobierno más progresista de la historia” inicialmente no dudó en apoyar a uno de los Estado más genocidas de la historia. Es más, el primer desplazamiento internacional tras ser investido ha sido en Jerusalén para reunirse con Netanyahu. Sin embargo, tras varias reuniones diplomáticas, miles de bombardeos en Gaza y cientos de manifestaciones a nivel mundial, Pedro Sánchez ha ido incorporan-

do paulatinamente a su discurso sus “francas dudas de que el Estado de Israel esté cumpliendo con el derecho internacional” y se ha erigido como defensor de la solución de los “dos Estados”.

Facta, non verba

La solución de los dos estados no resuelve nada cuando el carácter del estado sionista es intrínsecamente colonial, es decir, que debe devorar a los palestinos y sus tierras para perpetrar su existencia. El Gobierno no sólo no propone soluciones factibles, sino que, además, defiende a un estado y lo financia: el israelí.

Entre 2000 y 2021, con la recopilación realizada en el informe Negocios probados en combate, del Centre Delàs d’Estudis per la Pau, España autorizó exportaciones de material de defensa a Israel por valor de 130,18 millones de euros. A esta cantidad hay sumar los 9,3 millones del primer semestre de 2022 (última actualización publicada por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo). Es decir, 139,5 millones de euros. En cuanto a las exportaciones ya realizadas, suman 21 millones de euros desde el 2000. (fuente: La Marea)

A principios de octubre, el Consejo de ministros dio luz verde a la compra de 1.680 misiles anticarro Spike LR2 por 285 millones de euros que van directamente a las arcas del Estado de Israel.

Sí, el gobierno “de izquierda” compra y vende, con nuestros impuestos, armas a un Estado genocida, con mayúsculas, y es cómplice del asesinato de miles de palestinos.

Por ello, desde Corriente Roja, exigimos hechos, no palabras: ¡Cese del comercio de armas y ruptura de las relaciones diplomáticas con el Estado genocida de Israel!

Un nuevo ejecutivo “progresista” que seguirá gobernando para los ricos



El nuevo gobierno PSOE-Sumar arranca el año prorrogando los Presupuestos Generales 2023 bajo la atenta mirada de la UE, que ya ha amenazado con un expediente por déficit excesivo para primavera tras la reactivación de los parámetros fiscales de la UE que funcionaban antes de la pandemia.

También lo hace ante un parlamento fragmentado que, tras la salida de los cinco diputados de Podemos, suma 19 votos imprescindibles para los Presupuestos 2024, que deben aprobarse durante el primer trimestre del año y que con seguridad responderán a la amenaza de la UE y al compromiso de reducir el gasto público.

Política de migajas

Las medidas acordadas por el Consejo de ministros de cara a 2024 no sorprenden por el cinismo de su insuficiencia: se prorroga hasta junio la reducción del 4% al 0% del IVA para algunos alimentos básicos, mientras la inflación interanual de alimentos y bebidas no alcohólicas alcanzó un 9% al cierre

de 2023. El IVA del aceite de oliva también seguirá reducido al 5%, junto al de la pasta, a pesar de que el primero acumula una escalada de precios del 73%.

En relación a la vivienda, y cuando muchas familias se ven obligadas a elegir entre comer y pagar el alquiler, el gobierno se ha comprometido a ampliar “el bono para el alquiler joven”, sabiendo que son las CCAA las que deben concretar la ejecución de estas ayudas. También se prorroga “la suspensión” de los desahucios y alzamientos para familias vulnerables, una medida que se da sólo en papel: en 2022 se dieron 38.266 y 174 al día en el segundo trimestre de 2023, de los que el 70% son por impago de alquiler.

Por su parte, ni la prórroga del límite de la subida del alquiler al 3% anual para los contratos vigentes, ni la farsa de la Ley de Vivienda, evita el aumento de los pisos turísticos, que avanzan sin control en todas las CCAA; tampoco el crecimiento de los contratos de alquiler temporal (de menos de un año y

por circunstancias extraordinarias del inquilino), que se han convertido en una de las vías favoritas de los caseros para burlar la limitación en las subidas del precio de los alquileres.

El gobierno también anunció como medida “anticrisis” la continuación del impuesto a la banca (el mayor tenedor de vivienda) del 1'2% de sus beneficios, una cifra ridícula que no evitó que en 2022 se embolsasen más de 20.000 millones en beneficios netos, con una previsión aún mayor de las cuentas de 2023.

El salario mínimo estatal subirá un miserable 5%, pasando de los 1080€ actuales a 1134€ en 14 pagas, muy lejos de lo que exige el sindicalismo combativo, 1700€, y más lejos aún de garantizar una vida digna con una inflación y alquiler por las nubes.

Medidas “anticrisis”, pero para eléctricas y gasistas

El reciente paquete de medidas ha prorrogado el impuesto del 1,2% sobre los beneficios de las

compañías energéticas, ofreciéndonos la posibilidad de eludirlo mediante inversiones en proyectos de descarbonización, cuya eficacia en reducir emisiones de CO2 resulta cuestionable. He aquí la “transición ecológica de los ricos”.

El trato de los gobiernos progresistas a las energéticas es realmente especial: el decreto anunciado por el gobierno “progresista” de coalición en septiembre de 2021, que prometía recuperar 2.600 millones de beneficios de eléctricas para abaratar la factura de la luz, se reveló como un fraude. Modificado en apenas un mes para aplicarse solo a nuevos contratos, no abolió el método especulativo de las eléctricas.

El primer gobierno “más progresista de la historia” no acabó con este método especulativo y finalmente sólo gravó en un año y medio a penas 1/5 de lo que prometió recaudar en un año, desde la aplicación del decreto hasta el cierre de 2022, mientras que el sector energético se embolsó 16.576 millones, cifra superior a la de 2021, año en el que cuadruplicaron sus beneficios.

Este primer paquete de medidas “anticrisis” pasó sin pena ni gloria para las energéticas: dejaron de pagar impuestos (que igualmente nos cargaban en la factura) pero siguieron especulando con el precio de la luz.

La misma lógica continuó durante 2023: esta vez se aplicó un impuesto (el prorrogado para este año) que gravó un 1'2% de los beneficios de las eléctricas, frente a los 7.365 millones de euros de beneficios netos que obtuvieron las 4 mayores energéticas sólo en los nueve primeros meses de 2023 (de los únicos que hay datos hasta ahora).

Finalmente llegamos al nuevo paquete “anticrisis” de cara a 2024 que promete una factura aún más cara y la continuación de la especulación: las eléctricas volverán a cargarnos sus impuestos de producción en la factura mientras nos

cobran el watio y el gas a un precio irreal y desorbitado.

La otra cara de este gobierno al servicio de los oligarcas de la energía son los más de 8 millones de personas en pobreza energética.

Un gobierno imperialista y servil a la UE y a la OTAN

Hoy la barbarie capitalista se expresa en hechos como la naturalización del genocidio en Gaza o la cotidianeidad de las muertes en el Mediterráneo.

Más allá de la hipocresía y cinismo de Pedro Sánchez y las quejas moderadas de Yolanda Díaz, al nuevo gobierno de coalición, burgués y proimperialista hasta la médula, le ha faltado tiempo para mostrar su servilismo a la UE y su complicidad con la barbarie sionista. Como presidente rotatorio del consejo de la UE, Pedro Sánchez ha impulsado el nuevo Pacto Europeo de Inmigración y Asilo, un pacto racista que da carta blanca a las devoluciones en caliente, la retención/encarcelamiento de migrantes y su mercadeo con terceros países.

Esto supone un retroceso para lo que ya era una Unión Europea racista, donde España juega un papel principal y asesino gestionando la frontera sur, tal y como comprobamos con la masacre de Melilla, por la que además Marlasca no ha pagado ningún precio, pues ha renovado como ministro de Interior.

Este gobierno vuelve a ser cómplice y participante activo de una nueva política europea que dificultará aún más la migración legal y el asilo de quienes huyen de la guerra, la miseria o el cambio climático, provocados por los mismos países que cierran sus fronteras a cal y canto, impidiéndoles entrar a Europa.

Necesitamos enfrentarnos

En la segunda sesión de control al nuevo gobierno, Cuca Gamarra (PP) le preguntó a Yolanda

Díaz por los trabajadores fijos-discontinuos inactivos actualmente. Desde Corriente Roja creemos que, efectivamente, la figura de fijos-discontinuos es una forma de enmascarar la temporalidad, pero el PP, a pesar de su aparente beligerancia, ha ido de la mano con el PSOE (y UP/Sumar de la mano de este último) a la hora de precarizar el mercado laboral con sus reformas laborales del 2010 (PSOE), 2012 (PP) y 2021 (PSOE-UP).

Los temporales del PP-PSOE se han convertido en los fijos-discontinuos o en los fijos baratamente despedidos de Yolanda Díaz: los despidos disciplinarios han aumentado un 62,69% desde 2021, de los que el 90,8% eran fijos. Por no hablar del paro estructural que siempre ronda los 3 millones y los 2'8 millones de personas trabajando a tiempo parcial, de las que 2 millones son mujeres. Con estas cifras no es de extrañar que el 15'6% de trabajadores y un 20,4% de la población esté en riesgo de pobreza

Por último, es un hecho que ese nuevo gobierno progresista, al igual que el anterior, no será ningún muro de contención frente al ataque a nuestros derechos democráticos -conquistados desde las calles-, por parte de la derecha y ultraderecha, que hoy gobierna en más comunidades y ayuntamientos que la pasada legislatura. Basta ver el nombramiento de la jurista Ana Redondo como ministra de igualdad, que ha propuesto al frente del instituto de la mujer a una declarada transfoba. El nuevo gobierno “feminista integrador” de Sánchez no admite “discursos incómodos planteados desde la confrontación” que se atrevan siquiera a cuestionar este sistema judicial machista.

¡Urge construir una alternativa de clase a este y a todos los gobiernos patronales, racistas e imperialistas, que se turnan para empobrecernos, asesinar en el Mediterráneo y apoyar Estados genocidas!

Podemos o el moderno Ícaro

Mary Shelley, al titular su obra "Frankenstein o el moderno Prometeo," estableció un paralelismo entre el protagonista de la novela y el mito griego de Prometeo, quien desafió a los dioses para otorgar el fuego a los hombres y por ello fue castigado. Sin alcanzar la genialidad de Shelley, nos permitirá quien nos esté leyendo que tomemos otro mito griego para evaluar a Podemos, que ha sido estos últimos diez años uno de los fenómenos políticos que más atención ha acaparado en el Estado español.

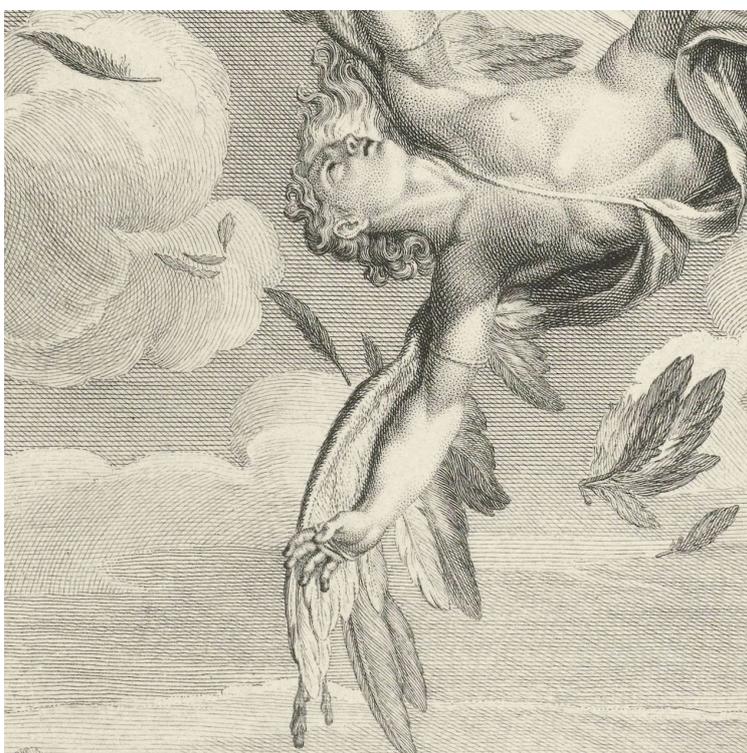
Cuenta la leyenda que Dédalo y su hijo Ícaro, atrapados en la isla de Creta, decidieron escapar construyendo unas alas para ambos con plumas y cera. Dédalo advirtió a su hijo que no volase demasiado cerca del sol ni demasiado cerca del mar, para no lastimar sus alas. Ícaro, ignorando los consejos de su padre, voló demasiado alto, y el calor del sol derritió la cera de sus alas, haciéndolo caer al mar.

En 2015 Podemos (UP) obtuvo 5,2 millones de votos en las elecciones generales (sólo 340.000 menos que el PSOE) y conquistó muchos de los principales ayuntamientos como Madrid o Barcelona al grito de "los ayuntamientos del cambio".

Desde entonces, volaron tan alto que, a ritmo vertiginoso, UP y sus dirigentes pasaron de denunciar a "la casta" del régimen a integrarse en ella, poniendo todas sus aspiraciones políticas en las instituciones y en formar gobierno con el PSOE.

El 15-M

Centenas de miles de personas llenaron las calles y ocuparon las plazas de todo el Estado español al calor de las revoluciones árabes, en mayo de 2011, con tres lemas muy claros: "no nos representan" "lo llaman democracia y no lo es" y "no es una crisis, es una estafa". Definían el hartazgo y la indignación después del gobierno



de Zapatero, que declaró la guerra a la clase trabajadora con la primera reforma laboral, la reforma de las pensiones, la de la Constitución y el Estatut d'autonomia de Catalunya, entre otras.

El 15M fue un proceso de lucha social que duró unos 3 años, con dos huelgas generales y la irrupción de importantes luchas obreras de por medio, como la de los mineros. El momento más agudo y progresivo de este proceso abierto fue las Marchas de la Dignidad, en marzo de 2014, que aglutinaron organizaciones obreras no controladas por los partidos del régimen, el PSOE e IU/PCE. Estaban

compuestas por organizaciones obreras y populares que rompían abiertamente con CCOO y UGT, y que fueron capaces de convocar a un millón de personas en Madrid con el apoyo de cientos de miles.

Mover ficha

En enero de 2014, Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero, Íñigo Errejón, Teresa Rodríguez, Miguel Urbán y Ana Castaño presentaban el manifiesto *Mover ficha: convertir la indignación en cambio político*. Democracia real, salarios, pensiones y vivienda dignas, reversión y rechazo a las privatizaciones de los servicios públicos, contra la violencia machista, derogación de las leyes de extranjería, salida de la OTAN y hasta por un cambio de modelo productivo que esté al servicio de las personas a través de una reconversión ecológica de la economía, por la

nacionalización y socialización de las empresas energéticas. Con estos ejes nació la formación política Podemos, presentando una candidatura en las Elecciones al Parlamento Europeo de 2014.

Su programa entonces también incluía la derogación de las reformas laborales impulsadas desde 2010 y la auditoría de la deuda pública, el impago de la deuda ilegítima, la derogación del artículo 135.4 de la Constitución y un proceso de reestructuración de la deuda.

Con toda la carga mediática de Podemos y la apuesta electoral que estaban llevando a cabo, las

Marchas de la Dignidad fueron dinamitadas, su programa cada vez más descafeinado y las calles vaciadas de los movimientos sociales y activistas.

Un año después del lanzamiento de "Mover ficha," Syriza, liderado por Tsipras, ganó las elecciones en Grecia, Sin embargo, la derrota fue inminente al incumplir las promesas electorales y aplicar medidas de austeridad. A pesar del referendo en julio, en el que el 62% votó contra el tercer rescate, Tsipras cedió a las demandas de la Troika europea.

Una vez consumada la traición, Pablo Iglesias declaró: "es tristemente lo único que podía hacer. En política no cuentan las razones y tu capacidad de diagnóstico, cuenta el poder y un país del sur tiene muy poquito poder".

De "asaltar los cielos" a integrarse en el Régimen

Podemos irrumpió en la vida política jaleando que "El cielo no se toma por consenso sino por asalto", expresión acuñada previamente por Karl Marx en 1871, haciendo referencia a la clase obrera parisina y la Comuna de París.

En mayo de 2014, Podemos consiguió 5 eurodiputados/as con 1.253.837 de votos. Dos años después ya era el segundo partido de la oposición, con 71 diputados/as.

Damos un salto a 2019. Con tan solo 35 diputados/as, se forma el gobierno de coalición PSOE-UP, con Pablo Iglesias como vicepresidente y ministro de Derechos Sociales y Agenda 2030, pero la mayoría de compromisos centrales que muchos y muchas luchadoras esperábamos quedaron en papel mojado, empezando por la Reforma laboral y siguiendo con la Ley Mordaza, aún en vigor.

El precio de la luz se multiplicó, el precio del alquiler no se reguló y, después de anunciar no pocas veces la prohibición de los desahucios, éstos siguieron, sin ofrecer ningún tipo de alternativa habitacional. En cuanto a de-

rechos laborales, nunca fue tan barato despedir a los y las trabajadoras y, pese al autobombo de haber conseguido reducir el paro y la temporalidad, tan solo uno de cada siete contratos indefinidos alcanzan una duración mayor a un año. La Monarquía cada vez está menos cuestionada y, si se está hablando ahora de amnistiar los y las presas políticas del Procés, poco o nada tiene que ver con su papel en el gobierno.

Unidas Podemos aceptó voluntariamente las reglas del juego de las instituciones del régimen del 78 abandonando las calles y todo rastro de movilización social. Toda su estrategia quedó reducida a votarles en las próximas elecciones, justificándose en la falta de correlación de fuerzas.

Et tu, Brute ? El nacimiento de SUMAR y la guerra interna

En mayo de 2021 Pablo Iglesias anunció su dimisión de todos sus cargos y su abandono de la política institucional alegando que su figura se había convertido en chivo expiatorio y movilizaba los aspectos más oscuros de la democracia [sic].

Yolanda Díaz salta a la política estatal entonces como una suerte de remedio al desgaste de UP, tras la decepción que causaron sus promesas incumplidas. Díaz decide alejarse del "ruido" de las patalletas de UP ante las negativas del PSOE de cumplir su acuerdo de gobierno para presentar una cara más "dialogante" como apéndice izquierdo del PSOE.

La razón por la que Sumar ha tenido éxito es que su proyecto es la consumación de la vuelta del bipartidismo, un camino que UP inició desde el momento que optó por la desmovilización para acatar las reglas de un régimen heredado del franquismo.

Yolanda Díaz representa la tradicional conciliación con la patronal que desde la Transición se valió del PCE, del que ella misma

proviene, para traicionar las luchas obreras a través de su aparato sindical, CCOO, al son de sus primos hermanos, el PSOE y UGT. Nadie mejor para impulsar políticas patronales maquilladas de progresismo, cuyo máximo exponente es su reforma laboral de 2021, que no es más que la consolidación de un mercado laboral precarizado tras las reformas del 2010 (PSOE) y 2012 (PP).

Algunas conclusiones

Lejos de hacer girar a la izquierda al PSOE, nuestro moderado Ícaro se integró de lleno en el marco y los límites del régimen monárquico y sus instituciones, y ya ni se acuerdan de aquellos lemas que cuestionaban el régimen y unas instituciones heredadas del franquismo.

La tragedia de la situación es que, a pesar de que UP se vanagloriase de ser "el cambio" y las que hacían girar a la izquierda al PSOE, su discurso choca de pleno con la realidad de una clase trabajadora cada vez más empobrecida, y ha abierto las puertas de par en par a los discursos de la derecha y la ultraderecha, que se presenta como una oposición contundente y se moviliza desde hace ya semanas en Ferraz.

La experiencia Podemos, Syriza o el Bloco de Esquerra en Portugal reafirma que no existe salida para la crisis económica y para la guerra social que los capitalistas han emprendido contra nuestra clase que pueda darse "por dentro" del sistema y "por dentro" de la UE y del euro.

Es aquí cuando se desenmascaran quienes hacen política según "lo que es posible" o lo que es necesario. Y es necesario recuperar un movimiento masivo como las Marchas de la Dignidad, con la clase trabajadora a la vanguardia, que sea capaz de cambiar la correlación de fuerzas y capaz de tomar con sus propias manos las riendas de la sociedad.

El programa de Corriente Roja para la revolución socialista en el Estado español

Orgullosamente presentamos **El programa de Corriente Roja para la revolución socialista en el Estado español**, un material nacido de la elaboración colectiva y que queremos debatir con todos aquellos luchadores y luchadoras que no se resignan y quieren construir una alternativa.

Para discutirlo con nosotras, no dudes en ponerte en contacto con cualquier militante o escribirnos por redes sociales, mail o teléfono.

